

Carta de navegación

Prefacio	5
Mundos donde quepan muchos mundos	6
Menstruar en situación de calle	10
Ser partera en los dosmiles	16
Partería: modelo integral de atención a la vida	17
La partería como fomento de la autonomía corporal	19
Aprender ciencia “Entre Chinampas”	23
Expresión creativa como aportación al mundo	26
Soberanía alimentaria desde la urgencia de las semillas libres	34

PRIMERA EDICIÓN

Ciudad de México, 2026

Se invita a difundir y compartir el contenido de este fanzine. Los artículos e interiores pueden ser reproducido siempre y cuando se cite a las autoras y el origen y se realice sin fines comerciales.

Obra de portada y contraportada:
Silvana Flores (Bluebananaxp) y
Clara Victoria Flores (Hipocampo de Flores)

*Para otros objetos y alcances no delimitados
contacte directamente a las autoras.*





Prefacio

Este fanzine nació de muchas preguntas pequeñas. De conversaciones que no siempre encuentran lugar en los espacios formales. De experiencias que parecen aisladas, pero que, cuando se ponen juntas, empiezan a dibujar un mapa distinto.

“Navegar con el viento a nuestro favor” habla de aprender a moverse con lo que ya está ahí: el cuerpo, el territorio, las personas, los saberes que se transmiten de boca en boca.

Este fanzine es una invitación a leer con calma y a reconocerse en las historias de otras personas. A entender que, aunque las experiencias sean distintas, muchas de las preguntas se repiten: cómo cuidar el cuerpo, cómo sostener el trabajo, cómo aprender, cómo acompañar la vida.



Mundos donde quepan muchos mundos

Por Monserrat Aceves

El monocultivo no solo empobrece los suelos: empobrece los mundos. Al imponer una sola forma de producir, de conocer y de habitar, desplaza la diversidad que hace posible la vida; este conflicto se ha intentado nombrar desde distintos territorios y luchas.

Vandana Shiva, física y activista de la India, parte de su experiencia acompañando comunidades campesinas afectadas por la introducción de transgénicos y fertilizantes sintéticos. Su trabajo surge del contacto directo con los efectos del agronegocio: pérdida de semillas, endeudamiento, enfermedades, desplazamiento y ruptura de los vínculos comunitarios. Cuando Shiva habla del monocultivo, lo hace como una realidad vivida que concentra poder, conocimiento y riqueza en pocas manos, mientras debilita la diversidad que sostiene la vida.



De manera similar, Arturo Escobar construye su reflexión a partir del diálogo con comunidades afrodescendientes, indígenas y movimientos sociales en América Latina. Su propuesta busca reconocer que las prácticas sociales enactúan mundos distintos. A esto lo llama pluriverso: la coexistencia de múltiples formas de organizar lo político, lo social y lo económico, frente a la pretensión de un solo mundo válido.

Escobar muestra cómo el discurso del desarrollo —respaldado por instituciones internacionales, Estados y corporaciones— se presentó durante décadas como una promesa universal de progreso. Sin embargo, sus efectos han sido crisis ecológica, desigualdad social y despojo territorial. El problema no fue solo económico, sino ontológico: se intentó imponer una sola manera de entender lo humano, la naturaleza y el bienestar.

Hablar de pluriverso es, entonces, reconocer lo que ya está ocurriendo en los márgenes del Mundo. Es aceptar que no hay una única noción de lo real ni de lo posible, y que muchas comunidades siguen organizando la vida desde relaciones profundas con la tierra, los saberes, las semillas, los rituales y el cuidado mutuo.

Cada texto aquí reunido da cuenta de una forma distinta de habitar el mundo, de resistir la homogeneización y de sostener la vida desde la relación, no desde el control. Navegar con el viento a nuestro favor es, precisamente, aprender a movernos entre esos mundos, reconociendo su pluralidad, pero sobre todo los espacios de encuentro.

Si la naturaleza no conoce fronteras geográficas, ¿por qué la humanidad se aferra a ellas?

La humanidad ha estado siempre en movimiento. Los movimientos nos permiten evolucionar, la Tierra lo ha hecho a lo largo de años creando supercontinentes y destruyendolos; los animales han cambiado y se han adaptado a los nuevos climas y la humanidad no se ha quedado atrás.

Necesitamos aprender de la libertad al movernos, así como lo ha hecho la naturaleza durante tantos millones de años.

Libélula rayadora naranja (*Pantala flavescens*)

Estos insectos tan diminutos son capaces de volar hasta 14000 km de distancia, un viaje transoceánico redondo de África a la India cruzando el océano Índico. Viajan en enjambres con ayuda del frente monzónico (un viento estacional muy fuerte) de la zona de convergencia intertropical, este viento les ayuda a poder trasladarse esas

Menstruar en situación de calle

Por Lorena Emilia Paredes González*

Cecilia es una mujer que vive en las calles de Ciudad de México desde que tiene memoria. Entre sus relatos, se estima que llegó a la calle entre los tres y cinco años de edad, no lo recuerda con exactitud. Junto con su hermano mayor, ha tratado de sobrevivir, y aunque no le ha ido bien, dice con orgullo: «Este año cumpla mis 18 años, ya sobreviví 15 años».

Para Cecilia, al igual que para miles de mujeres en todo el mundo, hablar sobre su relación con la menstruación resulta difícil. Pero, ella dice, «el pedo no es hablar del periodo, lo que pasa es que es hablar de todo lo que me ha pasado por estar en mis días». Esos relatos, que son muchos y extensos, narran

las violencias e injusticias que ha vivido en los últimos seis años, más o menos, pues no sabe bien cuándo le empezó a «bajar». Tampoco recuerda cómo aprendió a gestionar su menstruación, pero lo que sí sabe es que «es muy difícil acceder a toallas y papel higiénico».



Sabemos que las personas en situación de calle viven en condiciones precarias, resultado de complejos procesos individuales, familiares, sociales e históricos. Estas personas llevan su vida cotidiana en la calle, viven y sobreviven en los espacios públicos.

Cuando empecé a trabajar con mujeres que viven en las calles, hace 10 años, una de las últimas preguntas que me hice fue: ¿cómo viven la menstruación las mujeres en situación de calle?

Cuando lo planteamos en Psicocalle Colectivo, empezamos a incluir ese tema en nuestros recorridos de calle; así le llamamos cuando salimos a visitar a las personas que se reúnen y pernoctan en diferentes «puntos de calle».

Empezar no fue fácil ¿cómo hablaríamos de la menstruación? ¿qué les diríamos? Poco a poco fuimos sumando estrategias, al inicio basadas en la promoción de la salud, pues la salud pública era una mirada que teníamos cercana, pero luego transitamos al activismo menstrual.

La falta de acceso o acceso limitado a productos para la gestión menstrual se conoce como pobreza menstrual, término definido por la OMS. Esto se traduce en la incapacidad de adquirir productos menstruales debido a restricciones económicas.

Esta pobreza se suma a la violencia de género que se vive en las calles, pues al estar menstruando, las mujeres son excluidas de los espacios de pernocta, enfrentan violencia física y verbal por mancharse la ropa y carecen de un espacio digno donde lavarse y descansar.

* Originaria de la Lagunilla, CDMX. Doctora en Antropología Física, Psicóloga de formación, Educadora de calle y activista menstrual.



2018-2023
Paquetes de toallas desechables para las visitas a Puntos de Calle de la Ciudad de México



14 de febrero 2023
Visita a Punto de Calle en el Centro de la Ciudad de México
Estudiantes de medicina capacitadas por Psicocalle Colectivo para trabajar con población en situación de calle. Actividad sobre gestión menstrual

Nuestro estudio en Ciudad de México reveló que estas mujeres emplean estrategias de adaptación y resistencia para enfrentar los desafíos relacionados con la menstruación.

Entre estas estrategias se encuentran el intercambio entre ellas de productos menstruales por comida o ropa, la búsqueda de espacios privados y el recurso a métodos tradicionales para lidiar con los problemas de salud menstrual, como usar trapos que van juntando todo el mes para recolectar el fluido, siendo una alternativa económica para las toallas desechables.

Sin embargo, aunque estos trapos representan una alternativa económica, tampoco tienen dónde lavarlos, lo que presenta un sinnúmero de infecciones y complicaciones de salud. Además, acceder a servicios de salud adecuados se convierte en un desafío adicional para estas mujeres, quienes enfrentan dificultades para recibir atención médica principalmente debido al estigma social y la discriminación.

Hay mucho que hacer. Ya sabemos que repartir toallas desechables no soluciona el problema estructural, pero como nos han comentado las mujeres que conocemos, «alivia mucho en esos días».

Necesitamos empezar a trabajar en serio desde la educación menstrual con programas educativos sensibles a las necesidades de las mujeres en situación de calle. De esta forma, se vuelve una herramienta fundamental en esta lucha.

LA JUSTICIA MENSTRUAL IMPLICA:

- Fomentar procesos educativos y culturales para eliminar mitos y estereotipos.
- Promover la construcción de espacios sanitarios dignos.

ES UNA CUESTIÓN DE DERECHOS Y DE SALUD INTEGRAL

Para que una **menstruación digna** tenga lugar otros **derechos fundamentales** son indispensables:



Como lo personal es político, es imperativo que las políticas públicas aborden estos problemas de manera integral. Se requieren medidas específicas para proteger los derechos y la dignidad de las personas en situación de calle, incluyendo el acceso gratuito a productos menstruales y servicios de salud.

En el Día Internacional de la Visibilidad Menstrual, el 28 de mayo, y durante todo el mes, miles de mujeres en todo el mundo realizan actividades

para promover la educación menstrual. Es así como, paso a paso, todas juntas, luchamos por poner fin a las violencias y la pobreza menstrual.

Porque hablar de menstruación en situación de calle es hablar de derechos humanos, igualdad de género y justicia social. Es hora de romper el silencio y construir un mundo donde todas las personas, independientemente de su situación, tengan acceso a la dignidad menstrual que merecen.

Escribir sobre la menstruación en 2024 es hablar de una lucha de visibilización que se ha organizado desde hace años. Activistas y educadoras menstruales nos sumergimos en esta lucha, apostando por la visibilización y la educación menstrual. Porque un día nos cuestionamos por qué algo tan natural y parte de la vida de las mujeres y personas que menstrúan debe ser ocultado.

Ser partera en los dosmiles

La práctica de la partería es diversa e intercultural, sin embargo comparte principios fundamentales. Estos principios garantizan un cuidado seguro, respetuoso y centrado en las necesidades individuales de cada persona gestante.

Los siguientes textos retratan una parte del ser partera en el siglo XXI.



Partería: modelo integral de atención a la vida

Por Sandra Pérez*

La partería existe mucho antes que tú y yo, ha sobrevivido múltiples crisis a lo largo de la historia se ha transformado y adaptado según la época, de hecho es gracias a su versatilidad que hoy resiste a un sistema violento, patriarcal y capitalista.

Conozco tres rutas para ser partera: la tradicional, autónoma y profesional; cada una de ellas con diferentes características, ubicaciones, servicios y costos de los mismos.

Mientras que las primeras viven en su mayoría en comunidades rurales, las segundas suelen ser más urbanas, (aunque no es una regla), por otro lado, las profesionales contamos con un título y una cédula y debido a ello tenemos acceso a trabajar en hospitales públicos.

Lo anterior, me resulta importante ya que no todas las personas gestantes cuentan con la posibilidad económica de cubrir un servicio privado por una partera.

Los beneficios de lo planteado es que existe una partera para cada familia. Una partera que cubra diversas necesidades, se adapte al sistema de creencias e incluso implemente distintas medicinas como lo es la herbolaria, homeopatía o incluso la China.

*Lic. en enfermería y Obstetricia FENO UNAM
correo personal parterasandraperez@gmail.com

No obstante, al existir tres rutas o tipos de parteras, nuestra identidad suele confundir a la población, además dentro de nuestro gremio esto se presta a discriminación, equipos de trabajo incompatibles o incluso un trabajo interdisciplinario complejo o difícil de alcanzar.

A pesar de ello la partería cada día avanza en nuestro país y es que las personas de hoy exigimos y buscamos servicios de salud dignos y libres de violencia obstétrica, que recordemos es un tipo de violencia de género.

Hoy sabemos que no basta con nacer vivx, la forma en la que se llega a este plano impacta de por vida a cada unx de nosotrxs.

RIQUEZA LOCAL Y PATRIMONIO CULTURAL DEL PAÍS

La **partería** es un **enfoque integral** que honra los derechos humanos, la dignidad y la autonomía de las personas durante el embarazo, el parto y el posparto. en saberes ancestrales y evidencia científica.

En su núcleo, la partería abraza la naturalidad de estos procesos, promoviendo la **participación activa de las mujeres** y asegurando una atención respetuosa y basada en saberes ancestrales y evidencia científica.



RECONEXIÓN CON LOS CUIDADOS

La partería como fomento de la autonomía corporal

Por Andi Mar Valadez Castañeda*

En México existen diversos caminos para convertirse en partera, así tenemos parteras tradicionales, parteras en la tradición, parteras profesionales y parteras autónomas; así mismo existen diversas clasificaciones en el mundo parteril, por lo que puedes encontrar diferentes apellidos que acompañe la palabra partera: comunitaria, tradicional, indígena, profesional, urbana, autónoma, contemporánea...

Debido a esta amplia gama de formación en ocasiones resulta complicado crear comunidad y redes dentro del mundo de la partería, por lo que lo más común es encontrar organizaciones de parteras que compartan un mismo camino de formación.

Sin embargo, algo en lo que convergen todas las parteras es en la defensa de la partería tradicional como el camino madre de formación de todas

las demás parterías; la partería no existe sin las parteras tradicionales, por lo que es importante abogar por su reconocimiento social y legal.

A pesar de todo el movimiento de desprestigio y miedo, las mujeres siguen escogiendo la atención con parteras y hay una razón de peso para ello: reconocen la vulnerabilidad que habita en los cuidados y la autonomía de los cuerpos que se cuidan.

Es así como actualmente podemos hablar de la partería como una apuesta política y feminista en la recuperación de territorios, refiriéndonos al territorio físico, las comunidades, con todos sus saberes y tradiciones, pero también a la defensa y apropiación de nuestros cuerpos y sus procesos.

Las mujeres, las parteras tradicionales/indígenas/comunitarias, fueron las primeras en dominar el conocimiento que rodea a los cuerpos, la anatomía humana, sus procesos fisiológicos y sus cuidados correspondientes, sin embargo, estas mujeres pioneras en su campo fueron desplazadas por la entrada de los médicos hombres y su visión controlada, generalizada y reduccionista de los cuerpos femeninos y sus procesos.

Este desprestigio desafortunadamente sigue permeando en la sociedad, a mayor o menor medida, sin embargo, la partería ha persistido en la clandestinidad, gracias a la perseverancia de tantas parteras abuelas y a mujeres que siguen confiando en sus cuerpos, procesos y el saber ancestral de las parteras

Porque si bien la partería no existe sin alguien que la ejerza, las parteras no existirían sin las mujeres que las buscan, que desean una atención más humana, considerada y centrada en sus necesidades y corporalidades.

*Andi Mar Valadez Castañeda es afromexicana, feminista interseccional y Licenciada en Enfermería y Obstetricia por la UNAM, con formación en Partería. Es fundadora de Somos Tribu: Obstetricia y Partería, donde brinda servicios de salud sexual y reproductiva.

Las mujeres se acompañan, se cuidan y establecen redes de apoyo entre ellas y las comunidades cuando la partería hace parte de su cultura y de sus creencias. De esa manera, existen prácticas de sororidad que se establecen en la gestación, el parto, el postparto, la menstruación, la sexualidad, la menopausia, etc., y que representan otra forma de cuidado, reconocimiento y confianza de la mujer hacia la partera, de la partera hacia la

mujer y de las mujeres hacia sus propios cuerpos.

La partería entiende al cuerpo femenino como un territorio de lucha; de lucha por el conocimiento y reconocimiento de nuestras partes anatómicas, de lucha por la recuperación del poder sobre el cuerpo y las decisiones que tomamos respecto a él y sus procesos, de lucha por retomar el cuidado de nuestros propios cuerpos reconociéndolos como diversos.

Elegir la partería es elegir confiar en tu poder como mujer, en el poder de tu cuerpo, pero también es elegir seguir luchando y reconocer a todas esas mujeres que nos antecedieron y se enfrentaron a la discriminación, malos tratos y violencias estructurales encaminadas a la desaparición de la partería.



EL RETORNO A NUESTROS CUERPOS Y SUS PROCESOS

PRINCIPIOS HOLÍSTICOS DE LA PARTERÍA:

- Enfoque en Derechos Humanos y no discriminación.
- Consideración del embarazo y parto como procesos naturales.
- **Centrada en las personas gestantes.**
- Autonomía de la Partera en la toma de decisiones.
- Basada en saberes ancestrales y evidencia científica.

**ATENCIÓN INTEGRAL
A LA VIDA Y LA SALUD**



Aprender ciencia “Entre Chinampas”

Por Selene Kareli*

Tejer comunidad para el cuidado de la vida desde la enseñanza de las ciencias no ha sido tarea sencilla; sin embargo, una pedagogía de la esperanza nos atravesó, la cual sigue viva en nosotras y nosotros, reconociendo que este trabajo es resultado de varios años de dedicación y de la suma de varias fuerzas.

*Mtra. en Desarrollo Educativo
Socióloga de la Educación

La propuesta es una
experiencia intercultural
e hipertextual



Escané el QR
para acceder



Entre chinampas es un puente vivo entre el conocimiento comunitario y la escuela, entre la ciencia y la memoria, entre la palabra escrita y la experiencia cotidiana. A través de narrativas, actividades y diálogo intercultural, invita a docentes y estudiantes a aprender desde su territorio, a investigar su entorno y a reconocerse como parte activa de su comunidad.

El proyecto lleva por nombre “Escribe y lee tu mundo: Cultura científica y escritura creativa para la inclusión social” (CONAHCYT 319132), mismo que forma parte de los Programas Nacionales Estratégicos de Educación en México (2018-2024), el cual tiene como objetivo fomentar la inclusión social y la autonomía de las personas mediante procesos de fortalecimiento de la lectoescritura, la educación cívica para la paz, los lenguajes formales, las vocaciones científicas, la educación indígena y la evaluación educativa horizontal.

En este sentido, todas y todos colaboramos en la elaboración de un libro titulado “Entre chinampas”, mismo que consta de tres tomos, en el que se encuentran lecturas y

actividades para infancias de 5° y 6° de primaria (fase 5 de la Nueva Escuela Mexicana), principalmente para la enseñanza de las ciencias y la lectoescritura. Realizamos narrativas escritas acompañadas de fotografías, con la intención de propiciar una investigación colaborativa entre comunidades.

A partir de experiencias en diferentes contextos, planteamos una aproximación que parte de establecer el diálogo entre diversos tipos de conocimientos (científico, tradicional, comunitario) para el reconocimiento de la diversidad cultural. De tal manera, las actividades diseñadas se pueden adaptar para el trabajo en aula, o bien, para laborar con comunidades fuera de espacios escolarizado.

Estos tomos son fruto de un proyecto colaborativo que realizamos y sembramos la Abuelita y sabia comunitaria Amalia Salas Casales; los Maestros Chinamperos: Pedro Méndez, Felipe Barrera Aguirre y Mario Rufino; jóvenes investigadores de la Generación Cero de la Escuela Chinampera: Fabiola Guadalupe Buendía Barbosa, Katherine Marlene Jiménez Dueñas, Luz María Jiménez Nieto, Cintia Jiménez Ramírez, Jaciel Martínez García, Josué Daniel Martínez Freire, Aldo Martínez Rentería y Mixtli Barrera Fernández.

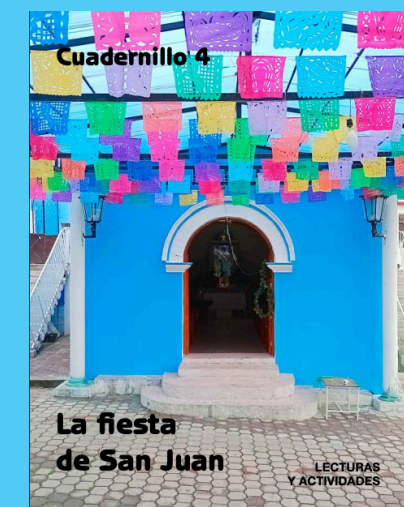
Investigadoras del Grupo Red de Educación Científica Intercultural (GRECI): Alejandra García Franco (UAM Cuajimalpa) Adrianna Gómez Galindo (CINDESTAV Monterrey) Eurídice Sosa Peinado (UPN), Liliana Valladares Riveroll (UNAM FFyL) y Luz Lazos Ramírez (UNAM FFyL).

Jóvenes investigadoras asociadas a GRECI: Aketzali González Santiago, Verónica Nancy Granados Flores y Selene Kareli Zepeda Pioquinto.

Becarias del proyecto “Libro Digital de la Cultura Chinampera para las escuelas públicas”: Ana Sofía Vázquez Solís, Andrea Renata Pérez Juárez, Fernanda Montero Salgado, Estefanía Castro Pérez y Paola Carapia Martínez.

Este proyecto es de libre acceso y para su amplia difusión.

Enlace de consulta: <https://www.entrechinampas.com/>



Expresión creativa como aportación al mundo

Mujer Pájaro Azul es el nombre con el que Alejandra, originaria de Tlalnepantla, decidió reunir los saberes que ha adquirido tras años de aprendizaje y práctica en herbolaria y medicina tradicional. Su recorrido ha sido también geográfico y espiritual: vivió en Naucalpan, después en Magdalena Contreras, más tarde en Santo Domingo y actualmente reside en Xochimilco. Cada lugar ha dejado una huella en su manera de mirar el mundo y de entender el trabajo como un acto de servicio y coherencia.

Antes de dar vida a Mujer Pájaro Azul, Alejandra se dedicó a la artesanía, realizaba aretes, pulseras, collares con piedras, entre diferentes artículos creados por sus manos, conocimiento e imaginación.

Desde entonces comenzó a convivir en entornos donde las personas se organizaban para sostener proyectos desde la colectividad. Participó en ferias, colectivos y mercados

donde la cooperación y el intercambio justo eran prácticas cotidianas.

A la par, siguió profundizando en el conocimiento ancestral y exploró lo que se nombra como el camino rojo, una senda espiritual que une cuerpo, territorio y memoria.

Esa convivencia y búsqueda simultánea moldearon su visión ética y política del trabajo.

Entrevista

“Mujer Pájaro Azul nace como una necesidad de sanar y compartir”, dice. “Siempre tuvo un trasfondo político y espiritual. Está al servicio del bienestar de la humanidad, pero también se funda en valores solidarios y sororos. Surgió como un espacio de cuidado y acompañamiento femenino, con la intención de rescatar conocimientos y técnica artesanales.”

Con el paso del tiempo, Mujer Pájaro Azul se consolidó en tres dimensiones que hoy le dan estructura y equilibrio:

1. Productos naturales, que incluyen cosmética cero residuos, herbolaria femenina y medicina basada en cannabis, elaborados artesanalmente bajo una ética ecológica y vegana.
2. Terapias energéticas, acompañamientos que combinan saberes espirituales y prácticas de sanación integral.
3. Formación y talleres, en los que enseña fitoterapia, menstruación consciente y vaporizaciones vaginales, que crean espacios de diálogo, memoria y autocuidado colectivo.

Cada dimensión nutre a las otras: los ingresos de productos sostienen las terapias, las terapias generan vínculos para los talleres, y los talleres revitalizan el sentido comunitario del proyecto.

Alejandra también ha participado en experiencias de economía solidaria que han fortalecido su perspectiva sobre el intercambio. Fue tumista, es decir, participante en una red de trueque urbano basada en el túmin, una moneda comunitaria alternativa creada en Espinal, Veracruz, en 2010, que funciona como complemento al peso mexicano y promueve el comercio justo entre productores locales (Wikipedia, s. v. “Túmin”).

Posteriormente, colaboró en la fundación del Tiangistli, un espacio de intercambio alternativo en la Ciudad de México que retomaba los principios del comercio justo y la reciprocidad. Aunque se buscó impulsar una moneda comunitaria¹ similar al túmin, el proyecto no alcanzó a consolidarla, convirtiéndose más bien en un laboratorio de aprendizaje colectivo sobre confianza, intercambio y autogestión.

Durante la pandemia, Alejandra trasladó parte de su trabajo al entorno digital. Aprendió a usar redes sociales y plataformas en línea para distribuir los productos y mantener contacto con las personas que los consumen. “Las ventas ahora se dan en línea; si tienes un buen post o una buena promoción, puedes vender sin pagar los dos o tres mil pesos que cuesta un bazar”, explica. La digitalización le permitió mantener su independencia y llegar a nuevas personas sin depender de intermediarios.

¹ En términos generales, las monedas alternativas son medios de intercambio creados por comunidades o redes locales como complemento al sistema monetario oficial. Su propósito es fortalecer las economías locales, incentivar la cooperación y fomentar relaciones económicas más equitativas (Wikipedia, s. v. “Moneda alternativa”).

Después de casi una década de trabajo, Alejandra habla de Mujer Pájaro Azul no como una empresa, sino como un proceso vivo. “Gestionar un proyecto implica mucho más que producir”, dice. “Hay que aprender a calcular los costos reales, administrar

el tiempo, manejar redes, responder mensajes, llevar la contabilidad, hacer entregas, comprar insumos, atender clientes... y, aun así, seguir creando. Es un ejercicio de constancia, pero también de amor.”

Lejos de ver el emprendimiento como una lucha, lo asume como una práctica de libertad. Para ella, tener un proyecto propio es como dar a luz: requiere preparación, cuidado y entrega. “Un proyecto es un nacimiento. Es algo que pide tu tiempo, tu energía, tu atención. Si no lo cuidas, no crece. Y si lo fuerzas, se muere. Por eso hay que escucharlo, dejar que tome su forma, sin compararlo con los de los demás.”

Como etnohistoriadora y promotora de prácticas solidarias, Alejandra reflexiona sobre el papel de quienes consumen. No habla de “clientes”, sino de personas que participan del intercambio vital. “Cuando compras algo

—dice—, no estás ayudando al productor, te estás ayudando a ti. Es energía lo que intercambiamos por dinero. Entonces, ¿dónde dejamos esa energía? ¿En proyectos depredadores o en los que buscan cuidar la vida?”

También reconoce que la colaboración tiene sentido cuando existe reciprocidad y retribución justa. “A veces se confunde el trabajo colectivo con hacerlo todo por amor —explica—, pero el amor también necesita sostenerse. Podemos ayudarnos, sí, pero con acuerdos claros, donde todas las partes crezcan. Eso también es cuidado.”

Más que una productora o emprendedora, Alejandra se asume como una mediadora entre los saberes ancestrales y las realidades contemporáneas. Desde su práctica cotidiana, genera conocimiento situado: observa, experimenta y comparte. Enseñar a otras mujeres a preparar una tintura

“Quiero que Mujer Pájaro Azul tenga un lugar donde crecer sin prisa —dice—. Un espacio que me permita seguir aprendiendo y compartir con más personas. No busco una gran empresa, busco estabilidad, un hogar para el proyecto. Que siga volando, pero con raíces.”

o una pomada no es un acto técnico, sino una forma de devolver al cuerpo la capacidad de conocer.

Con la mirada al frente, Alejandra imagina una nueva etapa para Mujer Pájaro Azul: consolidar un espacio físico propio donde pueda producir, impartir talleres y recibir a otras mujeres que también buscan sanar y aprender. No se trata de expandirse en términos comerciales, sino de enraizar el proyecto para hacerlo sostenible y compartido. Sueña con un pequeño laboratorio herbolario donde la tierra, el agua y las plantas sigan siendo las maestras, y donde el trabajo sea una extensión del cuidado.

En su experiencia, la economía social no es una etiqueta institucional, sino una práctica cotidiana. “No hay una sola forma de economía —ha dicho—, sino muchas maneras de relacionarnos. Y en esas relaciones también se sostiene la vida.”

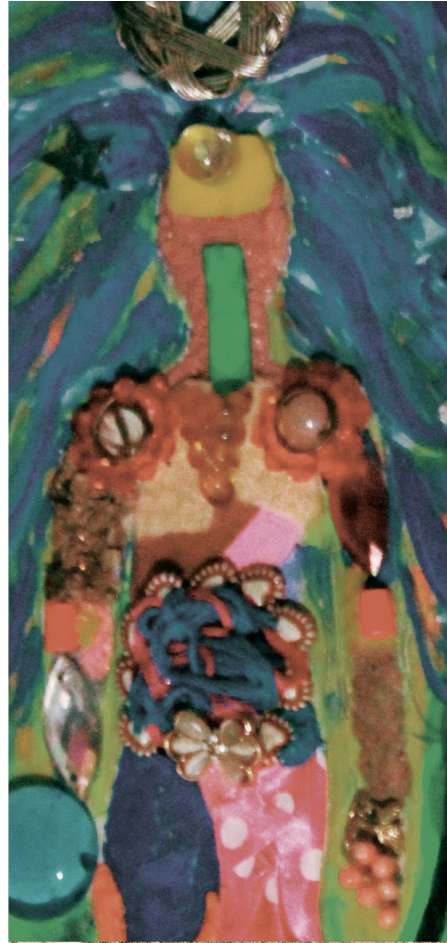
En su taller, entre frascos de vidrio, plantas secas y aceites, Alejandra mezcla aromas, texturas y memorias. Dice que todo lo que hace tiene la intención de cuidar. Quizás por eso, más que un negocio, Mujer Pájaro Azul parece un caldero donde se entrelazan los ingredientes de un modo de vida: conocimiento, autonomía y paciencia.



VOLTEAR A VER EL MOVIMIENTO DE LOS SUELOS Y SUS DINÁMICAS NOS PERMITEN TAMBIÉN DARNOS UN CLAVADO EN NUESTRO INTERIOR.

Observar/sentir que estamos formados por células, que contamos con una flora intestinal, que en nosotros también habitan muchos microorganismos y que todo con lo que nos alimentemos; el sol que tomamos, el aire que respiramos contribuye a la reconstrucción o deterioro de nuestro organismo.

(lo mismo para el organismo del cual formamos parte).



LOS SUEÑOS BIEN ARRIBA Y LOS PIES BIEN FUERTE SOBRE LA TIERRA

(defendiéndole, amándolo y cuidándolo).



Soberanía alimentaria desde la urgencia de las semillas libres

Por Claudia Medina*

Hablar de soberanía es muy complejo. Podemos compartir desde múltiples vivencias. Ahora, sin pretender dejar fuera la defensa de la tierra, la comunidad, la historia colectiva abordaremos un poco sobre lo que hemos observado y vivido en la zona chinampera.

Hace diez años comenzamos a recolectar semillas, al inicio por curiosidad, por la belleza de las flores, por la enorme satisfacción que nos regalaban la caléndula, los quelites, la manzanilla. En ocasiones, otros productores nos compartían semillas acompañadas de historias de abuelas y abuelos que habían puesto su corazón en la tierra durante generaciones.

Con el tiempo, esos intercambios fueron disminuyendo. Al mismo tiempo, empezamos a ver más chinampas abandonadas y la llegada de nuevos cultivos.

Cultivos que muchas veces no sabíamos cómo integrar a nuestra alimentación, pero que se vendían mejor en mercados especializados. La historia de esas semillas ya no hablaba de familias ni de territorios, sino de precios y puntos de venta. Eran semillas sin rostro, sin rastro.

Aprender sobre esos nuevos cultivos se volvió una obligación, pero también una carga. Muchas veces ya no había tiempo ni interés para cuidar las semillas heredadas. La curiosidad se transformó en preocupación.

*Guardiana de la semilla y la riqueza natural de Xochimilco. Es formadora en agroecología y trabaja por la recuperación de saberes locales. Instagram: @lumkinal

Comenzamos entonces a indagar cuántas semillas tenían al menos una o dos generaciones en las parcelas o en los resguardos familiares. La respuesta fue dolorosa: casi ninguna. Solo algunos maíces, verdolagas, cempasúchil y unas cuantas plantas silvestres conservaban esa trazabilidad.

Y entonces surgió la pregunta: ¿cómo es posible, si hoy la agroecología es un estandarte y la soberanía alimentaria un lema constante?

Aun reconociendo los esfuerzos legítimos por dignificar el trabajo

campesino, pareciera que hemos olvidado el origen: el inicio y el cierre del ciclo.

Creemos que elegimos lo que sembramos, pero ¿realmente podemos elegir libremente lo que alimenta a nuestras familias? ¿Hasta qué punto hemos convertido nuestra tierra en una maceta productora de mercancías, en lugar de un territorio vivo lleno de historias?

Historias de nuestra familia, de nuestro pueblo, de nuestro territorio.

Entre el saqueo y el olvido, las y los chinamperos guardianes comienzan a recordar.

Se organizan, comparten los últimos vestigios de semillas libres.

Reintegran saberes y reconstruyen sueños: el de una tierra viva.

Paciencia, paciencia... vamos despacito, haciendo comunidad, reconstruyendo.

Contemplando, seleccionando, esperando meses para recolectar apenas un puñado de ese gran tesoro, compartiendo vida.



Lecturas recomendadas

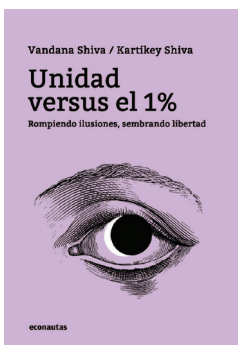


Libro: Sentipensar con la Tierra

Autor: Arturo Escobar

Año: 2014

Reflexiona sobre el desarrollo, el territorio y la diversidad cultural desde las luchas de los pueblos, proponiendo formas de pensar y vivir en armonía con la naturaleza y más allá del modelo dominante.



Libro: Oneness vs the 1%

Autora: Vandana Shiva

Año: 2019

Tema: Analiza cómo el poder corporativo y financiero concentra la riqueza y debilita a las comunidades y a la naturaleza, y propone la unidad como base para la justicia social y ambiental.

Música recomendada



El **Artesano del Son** fusiona sones tradicionales con ritmos latinoamericanos, creando un sonido que celebra la raíz, la tierra y la memoria colectiva.



Lob Luciana integra sensibilidad ambiental, reflexión social y ritmos alternativos en canciones como Suelo Mientras Tanto, Krisistere y Bicimami, creando paisajes sonoros que conectan con el cuidado del territorio.

Música recomendada



Mujer pájaro de la cantautora **Gabriela Alatorre** es una canción poética sobre la libertad, la identidad y el deseo de volar más allá de los miedos y las normas.

Poesía recomendada



Tejidos del aire es un poemario sonoro realizado en Studios Reaktor en 2015 en la Ciudad de México; su autora, **Sara Raca**, es una poeta experimental que recoge 33 textos que ha escrito a lo largo de 8 años para realizar esta pieza.






Palabras finales de esta edición

Agradecimientos especiales a todas las personas que han explorado conmigo la idea de romper el monocultivo a través de la regeneración celular, esto derivado de cada una de nuestras acciones. Gracias también a cada una de las mujeres que escribieron y pusieron su arte y sus historias en este fanzine.

**Artelnativ es
una herramienta de
transformación social**

**La mayoría de los
textos se encuentran
en artelnativ.com**

**Envía tus comentarios,
recomendaciones, reflexiones a:
artelnativs@gmail.com**



Este fanzine reúne voces que nacen
del cuerpo, el territorio y la experiencia.

Collage analógico por colectivo Hipocampo de Flores / Clara Victoria Flores-
Silvana Flores (Bluebananaxp) para calendario 2025 sobre animales migatorios.